



Queridos Hermanos:

En mis primeras palabras como Superior al 43º Capítulo General compartí las tres certezas que me animaban: la certeza de que “el Señor guía y conduce la historia con sabiduría y amor”, la certeza de “su presencia siempre cercana reconocida sobre todo en los niños y jóvenes pobres”, y la certeza de que “hemos sido llamados para participar en la obra de Dios”. Junto a esas certezas que me han animado en mi ministerio entre Ustedes, esta también la convicción que entonces expresé: “Ser Hermanos es nuestro mayor secreto, nuestra fuerza y nuestra mayor riqueza.”

El documento 3 “*Ser Hermanos hoy*” que tengo el gusto de presentarles es uno de los textos que estamos construyendo con miras a la preparación del 44º Capítulo General del 2007. Es no sólo un texto, sino un proceso que nos invita a profundizar nuestras certezas y nuestras convicciones sobre el misterio de Ser Hermanos en la Iglesia y en el mundo de hoy.

Lo ponemos en manos de todos los Hermanos con la esperanza de que sirva para provocar un diálogo profundo y sostenido sobre lo que es más importante en nuestro ser Hermanos.

En un contexto muy diferente a aquel en el que surgió la Declaración (1966-1967)

Sin duda que la *Declaración sobre “El Hermano de las Escuelas Cristianas en el mundo de hoy”* constituye una de las Actas más importantes del 39º Capítulo General. Aquel documento también surgía desde un proceso interactivo entre las dos sesiones capitulares y sobre todo durante la segunda sesión. Al abordar algunos problemas relativos a los votos, a la formación, a la vida de oración o de comunidad se notaba la falta de algo así como la “espinas dorsal” que vertebrando las tareas del Capítulo pudiera estructurarlas y unificarlas.

Entre otros asuntos, los Hermanos entonces querían elucidar algunos puntos que les parecían fundamentales:

- qué ha de entenderse hoy por escuelas y por pobres;
- qué tareas apostólicas puede emprender el Hermano;
- qué significado tiene la consagración religiosa;
- qué relaciones se dan entre el apostolado y el empleo del Hermano;
- cómo anunciar a Jesucristo ante auditorios heterogéneos;
- cómo responder con precisión a las llamadas de los pueblos en vías de desarrollo.

SER HERMANOS HOY

Hacia el 44º Capítulo General – Documento nº 3 – Mayo 2006

Hermanos de las Escuelas Cristianas – Via Aurelia, 476 – 00165 ROMA, Italia

En un contexto muy distinto cuarenta años después en el 44° Capítulo (2007)

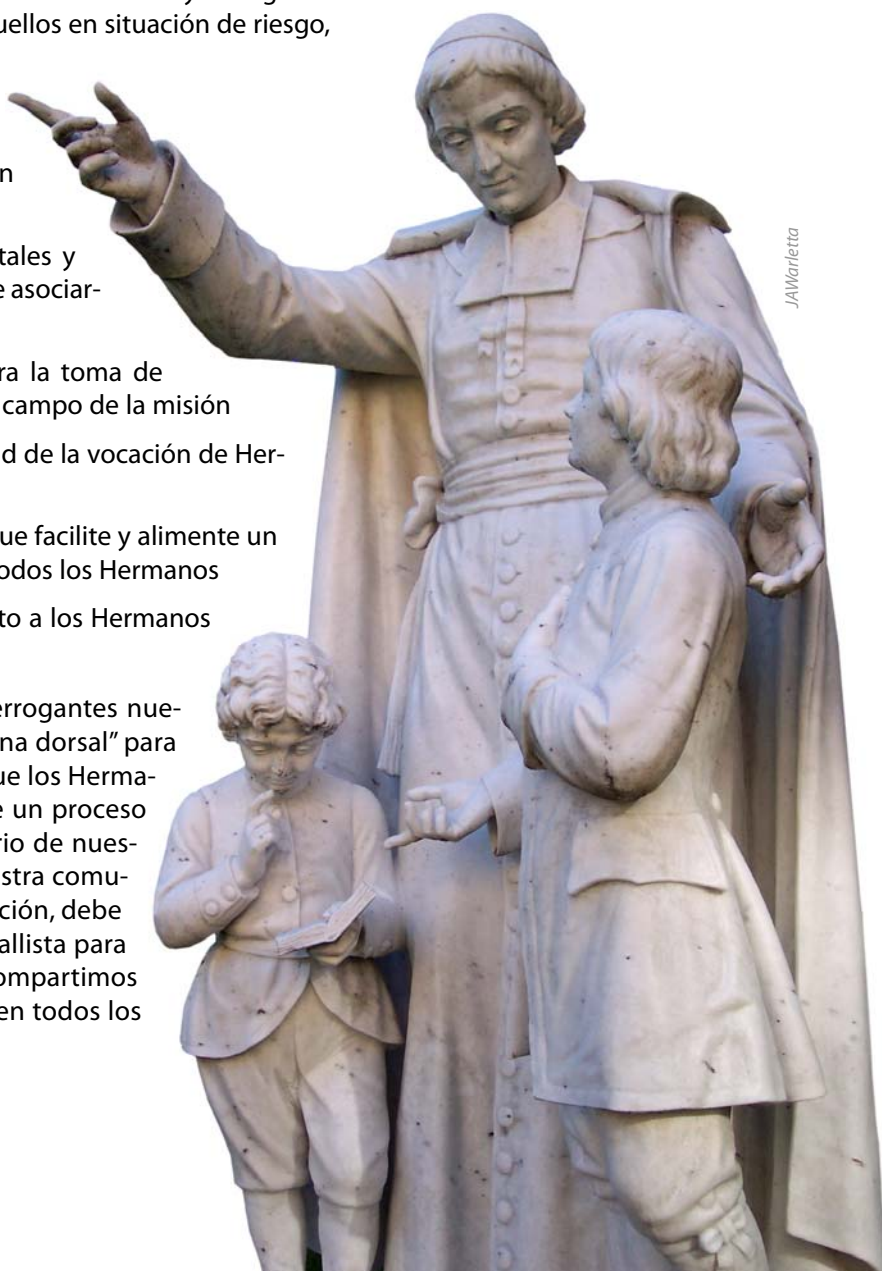
Cuarenta años más tarde, nos encontramos en un Instituto donde muchos Hermanos han vivido audazmente, y a veces penosamente, este itinerario de renovación que se les propuso entonces. Pero también nos encontramos con una nueva generación que nunca vivió la situación anterior, ni experimentó los cambios introducidos por aquel Capítulo. Cambios que a su vez nos hicieron avanzar a través de Capítulos Generales subsiguientes hasta llevarnos a un lugar nuevo reconocido con gran emoción por el Capítulo del 2000.

Es desde este nuevo lugar que todos los Hermanos, los de ayer y los de hoy, estamos llamados a plantearnos qué entendemos por Ser Hermanos hoy, a partir de nuevos interrogantes y nuevas realidades surgidas en estos últimos cuarenta años.

De hecho, los interrogantes han cambiado y hoy entre otros, tenemos que elucidar algunos puntos fundamentales nuevos. Entre otros, tenemos que analizar los siguientes:

- Las urgencias educativas del mundo de hoy y como respondemos a ellas
- La importancia del sentido de nuestra comunidad de Hermanos, como primera asociación
- La manera de integrar hoy en nuestra vida los elementos constitutivos de nuestra vocación: Consagración a Dios, Comunidad y Servicio educativo y evangelizador a los jóvenes, especialmente los pobres y aquellos en situación de riesgo,
- El creciente número de laicos comprometidos que participan en la misión educativa y que se entusiasman por la tradición espiritual viva del Instituto con la que se identifican
- Los asociados ya identificados como tales y aquellos que buscan maneras nuevas de asociarse para la misión
- La creación de nuevas estructuras para la toma de decisiones por Hermanos y Laicos en el campo de la misión
- La pastoral vocacional, la poca visibilidad de la vocación de Hermano en algunas Iglesias locales,
- La importancia de la vida comunitaria que facilite y alimente un proceso de conversión continua entre todos los Hermanos
- Estructuras de apoyo y acompañamiento a los Hermanos jóvenes.

En este contexto y con estos y otros interrogantes nuevos, no buscamos definir una nueva “espinas dorsal” para nuestro 44° Capítulo. Pero sí queremos que los Hermanos tengan la oportunidad por medio de un proceso interactivo, de reflexionar sobre el misterio de nuestra vocación y sobre el nuevo rol que nuestra comunidad, en cuanto primera forma de asociación, debe tener en el seno de la gran asociación lasallista para el servicio educativo de los pobres que compartimos con miles y miles de hombres y mujeres en todos los continentes.



JAVarietta

Hacia el 44° Capítulo General, ¿qué puede aportar este documento?

Es importante destacar lo que es diferente en este documento con relación a los otros documentos que apuntan hacia el Capítulo. A diferencia de los informes que se llevarán al Capítulo, como los de la Asamblea Internacional, del Comité *ad hoc* de la Regla, de la Reunión Intercapitular, y del informe del Superior con su Consejo, este documento quiere ser un *instrumento de trabajo*, un texto testigo y un centinela que quiere instar a todos los Hermanos a interrogarse sobre lo que es más profundo de sus vidas como Hermanos.

Los Hermanos que trabajaron en su elaboración han intentado respetar el deseo del 43° Capítulo General, facilitando un proceso interactivo que preceda al Capítulo. De hecho, esta primera redacción, ha sido precedida por un proceso interactivo que permitió participar, a un número relativamente pequeño de Hermanos de todos los continentes. La redacción de esas cinco voces continentales no tiene otro fin que el de provocar una mayor interacción. En primer lugar, entre Hermanos de cada Distrito, Subdistrito o Delegación participantes en la sesión corta del CIL 2006. Estos Hermanos a su vez, elaboraron instrumentos para una mayor interacción en todos los Distritos, Subdistritos y delegaciones, de manera que para antes de Mayo de 2007, todos los Hermanos hayan podido leer, reaccionar y enriquecer este texto y, a partir de esos encuentros, los Hermanos capitulares reciban comentarios y aportaciones que puedan integrar en el proceso capitular.

Este texto inicial que proponemos hoy, por consiguiente, es sólo el comienzo de la narración de un relato que quiere incluir el relato de vida de todos los Hermanos. No es una declaración de principios, ni representa una definición de elementos constitutivos sobre nuestra identidad.

La finalidad de este texto

Si no estamos buscando una nueva Declaración, este texto no debe ser entendido como un texto legislativo que necesitara ser analizado con miras a legislar sobre nuestra vida. Quiere ser un texto inspirador y evangélico que promueva un rico diálogo entre los Hermanos.

De la misma manera que los cinco Hermanos que lo redactaron entraron en profundo diálogo entre ellos mismos y con Hermanos de las distintas regiones lasallistas, los Hermanos participantes en el CIL del 2006 han sido invitados a participar en ese diálogo de fe, compartiendo sus experiencias de Hermanos, criticando, confirmando lo que el texto dice sobre el ser Hermano en cada continente.

En retiros, días de recolección, días de oración, encuentros comunitarios o distritales, los Hermanos podrán pues compartir lo que están viviendo como Hermanos hoy, no sólo para enriquecer las descripciones de las cinco voces continentales, sino para que en oración y a la luz de los iconos bíblicos contemporáneos que orientan y organizan nuestro *Ser Hermanos hoy*, encuentren el manantial cada vez nuevo y renovador del Evangelio y del itinerario de nuestros orígenes. Esa vuelta a las fuentes del Evangelio y del Fundador, no solamente debe aumentar nuestra convicción de que el Espíritu se manifestó de un modo privilegiado en el pasado, sino que hoy también ese mismo Espíritu nos conduce hacia nuevos lugares que queremos abrazar con profunda fe y apasionados por Dios, por los pobres y por los niños y jóvenes.

El proceso interactivo es, ante todo, un proceso de discernimiento comunitario que nos ayude a reconocer a dónde nos conduce el Espíritu hoy.

En el pasado hemos estado más habituados a Asambleas de tipo legislativo. Quizás en el Instituto tengamos menos experiencia en la implementación de procesos de discernimiento comunitario. Éste es un momento privilegiado en nuestra historia para abrirnos a las “inspiraciones y movimientos” del Espíritu, como decía a menudo San Juan Bautista de La Salle.

Hacia el 44° Capítulo General: relación entre este instrumento de trabajo y el Capítulo General

En primer lugar, este discernimiento comunitario a la vez crítico y evangélico, debe llevarnos a todos no sólo a tomar conciencia de las nuevas promesas y de las exigencias de nuestro “Ser Hermanos hoy”, sino también a



ver con mayor claridad aquellos factores que en nuestra vida de Hermanos nos dan más esperanza, los bloqueos que tenemos que superar y las decisiones que debemos enfrentar, con el fin de permitir la re-configuración no sólo de nuestra vida personal de Hermano, sino de la vida con nuestros Hermanos en comunidad y de la vida de la comunidad de los Hermanos con relación a la gran asociación lasallista.

Este texto así enriquecido puede ser objeto de un estudio más profundo en el Capítulo General, incluyendo, por supuesto, las notas y aportes de los Capitulares que surjan de las observaciones personales y comunitarias, fruto de la implementación del proceso interactivo en todo el Instituto.

Pido al Señor que tengamos la valentía, la audacia y la santidad que tuvieron el Fundador y los primeros Hermanos para encarar juntos los riesgos del futuro con la seguridad de que el Señor conduce la historia con sabiduría y amor, y que está presente en medio de nosotros, asociándonos a su Obra.

Con la esperanza pues de que este instrumento de trabajo abierto y dinámico acompañe este proceso interactivo de discernimiento comunitario que desemboque en el 44º Capítulo General, quedo de ustedes en el Señor.

*Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría
Superior General.*